

Grandes Líneas

C

FOGWILL ESCRITOR

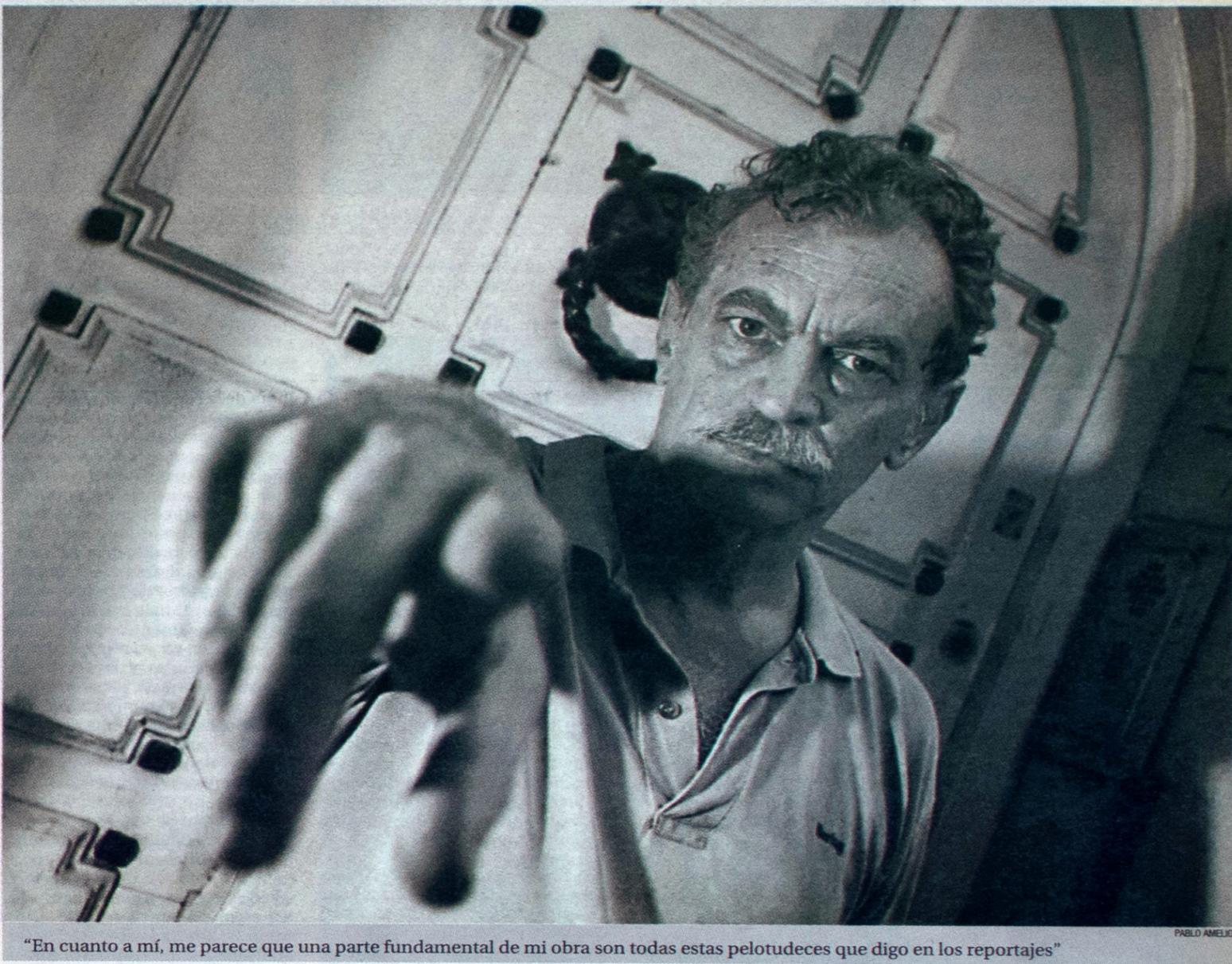
“Valgo mil veces menos que Balzac y circulo el doble”

ARIEL DILON

En plena guerra de Malvinas, una tarde, Fogwill volvió a su casa. La madre, que veía la televisión, le dijo: “Hijo, hundimos un barco”. El hijo fue a su habitación y escribió: “Hoy, tal día, mamá hundió un barco”. *Los pichiciegos*, cuya idea surgió de esa tarde y de esa frase, fue escrita casi en una sentada: un par de días, y se convirtió en la novela profética de lo que vendría en la Argentina durante los días siguientes y los siguientes quince años. Fogwill, alguna vez Rodolfo Enrique Fogwill, uno de los mejores escritores de las últimas décadas, editor de una ya mítica y breve colección de libros que dio a conocer a lo mejor de una generación; sociólogo, publicista, navegante, especialista en marketing, veterano en reportajes de los que se arrepiente a menudo, provocador por conciencia, minucioso refutador de los lugares comunes de la sociedad bienpensante: algo de todo eso se refleja en este reportaje, hecho a principios de este año en Buenos Aires.

—¿Quiénes son, de acuerdo con vos, los tipos que están escribiendo buenos libros?

—El año pasado vi 10 ó 15 libros buenos. *Hombres amables*, de Marcelo Cohen. Tiene algunos problemas *Hombre amables*. Pero los tiene porque él se jugó, y creo que no se tomó los dos años de trabajo que necesitaría ese libro para transformarse en un libro mal escrito. Él quiere escribir mal, y es un laburo escribir mal para un tipo que escribe bien. En algunos momentos yo creí que estaba parodiando a Daniel Guebel, después me di cuenta de que quería parecer que escribía mal. También está *Los sorias* de Alberto Laiseca, salió *Sagitario*, de Silvio Mattoni. También salió un libro maravilloso de un tipo que, a pesar de que escribe crítica literaria, es un escritor naif. Es un filósofo de primer nivel que se llama Diego Tatián. El libro es *Lugar sin pájaros*. Otro —no es culpa mía que sea cordobés igual que Mattoni y Tatián— es Barón Biza. *El desierto y su semilla* es un libro extraordinario, que tiene algunos errores porque ignora trucos, algunos procedimientos narrativos. Pero ¡qué libro! ¿Vos te diste cuenta qué paralelo tiene ese libro con el tema de *Hombres amables*? El tema de la identidad, de la cara de la mujer y el interior del cuerpo del hombre, y el alcohol. ¿Qué más? Sí, aunque no sea de este año ni del pasado, hace poco leí *El vespertino de las parcas*, de Arturo Ca-



“En cuanto a mí, me parece que una parte fundamental de mi obra son todas estas pelotudeces que digo en los reportajes”

PABLO AMELIJO

rrera. Y por supuesto *Pseudo*, de Martín Gambarotta, que es inédito, un gran libro. Después leí como diez Aira. Las pelotas por el suelo ya de Aira. Ahora salieron dos más, juro que no los voy a leer. Entre los que leí había uno bueno, me parece, o dos. *El sueño*: hasta el final desopilante es excepcional. Y un falso texto, un falso relato, que es un ensayo maravilloso, *Las curas milagrosas*.

—¿Qué es lo que diferencia para vos esos libros de la literatura en general?

—La maestría, la confiabilidad con la que uno los abre. Yo miro un renglón cualquiera de Mattoni y verifico esa confianza. Confío en el libro y eso garantiza una lectura diferente.

—¿Dónde colocás tus propios libros en ese mapa?

—No sé, los coloco en internet. [Http://www.geocity.com.atena/delphi/7962...](http://www.geocity.com.atena/delphi/7962...) Tengo dos contadores en dos sitios, y están abriendo cinco o seis libros por día. Alguno que está buscando la palabra “concha” y la encuentra en el libro. Pero de los cinco, dos te lo van a bajar. Y de los veinte que bajen, dos lo van a leer. Suficiente. Circulo más yo en la Argentina que Balzac, cagate de risa. Si yo valgo mil veces menos que Balzac y circulo el doble, estoy contento, porque multipliqué por 2000 mi rendimiento potencial. Buscá Huidobro. ¿Quién lee Huidobro hoy? Y de *Partes del todo* vendieron 1000 ejemplares. Es decir que yo vendí en un bimestre 10 veces más que el señor que escribió el poema “Altazor”. Vendí 2 veces más que la *Divina comedia*. Demasiado. Te iba a decir: *Los pi-*

chiciegos está desde el año 82 y hoy lo podés leer. Sin ninguna melancolía, no hay que perdonarle nada. A muchos otros libros generalmente uno tiene que perdonarlos, pero me corrijo. Porque de los libros de Aira que uno podría volver a leer, por ejemplo *La luz argentina*, *Canto castrato*, uno que no se publicó: *Dos ideas místicas*, otro inédito que se llama *El estúpido reflejo de la manzana en la ventana*, son libros de los 80 que se pueden volver a leer perfectamente. Sin embargo, ninguno de esos libros a mí me importó tanto como *El jardín de las máquinas parlantes*, de Laiseca, que nadie nombra. Laiseca es reconocido por los ripsos del libro chico, por el tamaño del libro grande, y sus grandes libros como *La mujer en la muralla*, *La hija de Kheops*, que es un tratado

de estética, y *El jardín...* que es un tratado de ética, nadie los menciona.

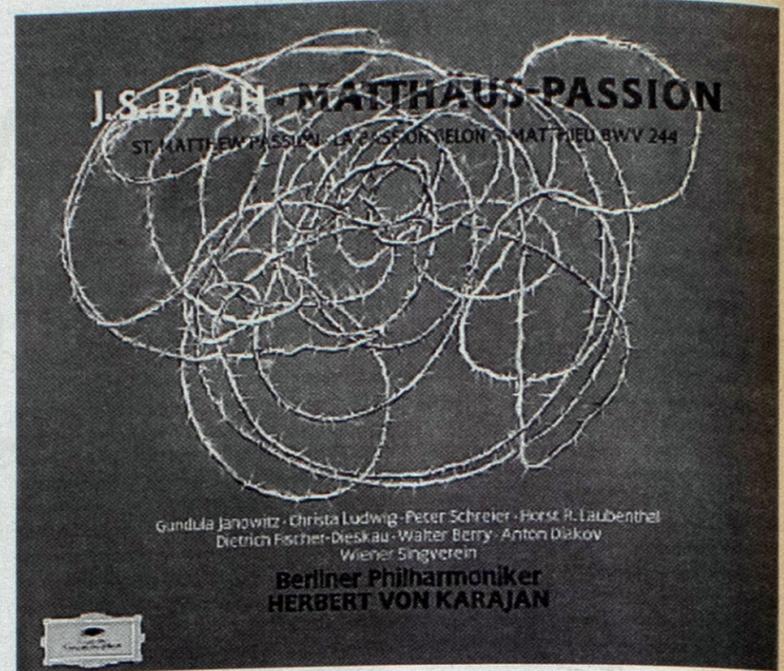
—¿Vos creés que cada libro impone su propia ley de lectura?

—Sí, cada gran obra. Pero por otro lado también impone su ley cada grupúsculo. Yo digo que hay una ley impuesta por Lamborghini, Fogwill, Aira, Di Paola, Briante. Lo que tienen en común esos boludos que te nombré, es que ni con Borges teníamos problemas de deudas no ajustadas. Vos decís que somos todos una mierda, de acuerdo. Pero ninguno de nosotros tiene problemas que respetando un poquito más a Borges hubiese resuelto. En cambio, un montón de escritores que no voy a nombrar tiene problemas que respetando un poco, no digo a Borges... a Marco Denevi, tendrían que ▶ pág. 8

DEL 80 AL 90

El Mirador Guillermo Kuitca

La obra del "mejor pintor joven argentino" y el más cotizado puede seguirse a través de una serie de conversaciones con la crítica Graciela Speranza



Torino, 1993-95, óleo sobre tela, 188 x 208 cm y *Matthäus-Passion*, 1993, óleo y acrílico sobre tela 198 x 195 cm

MARTÍN PRIETO

Cinco conversaciones mantenidas por el pintor argentino Guillermo Kuitca y la crítica literaria y periodista cultural Graciela Speranza son el soporte de un recorrido minucioso y por momentos agobiante alrededor de la obra de un artista que, como señala la contratapa del libro "es una figura insoslayable dentro de la pintura argentina contemporánea", y tal vez más.

Kuitca nació en Buenos Aires en 1961; a los trece años hizo su primera exposición individual en la galería Lirolay, de Buenos Aires. Muy joven entonces comenzó una "carrera", primero nacional, con muestras en, por ejemplo, la galería Christel, la Fundación San Telmo y la galería del Retiro —donde hizo su última exposición en la Argentina, la impactante "Siete últimas canciones", en 1986— y la internacional, que se largó en 1985 en Bélgica, siguió dos años después en la galería Tomás Cohn —uno de los marchands popes del arte latinoamericano, tal vez uno de los inventores del arte latinoamericano como género comercial—, para tener un punto de explosión en 1990, cuando Kuitca no sólo fue el impensado convidado a un homenaje a Van Gogh, organizado por la fundación Van Gogh, en Amsterdam, donde el argentino compartió chapa y cartel con algunos de los indiscutidos monstruos vivos de la pintura internacional, como Lichtenstein, De Kooning o Tapies ("Supongo que buscaron al pintor más joven, desconocido y remoto, y yo cuadraba perfecto"), sino que además participó en una fenomenal serie de muestras individuales —en Amsterdam, Rotterdam, Roma, Nueva York, Los Ángeles. Con ambas intervenciones, Kuitca opacó, por lo menos parcialmente y por un tiempo, la estrella de algunos otros grandes pintores argentinos más o menos contemporáneos suyos —desde Daniel Scheimberg hasta Fabián Marcaccio, cuyas radicaciones en el extranjero (uno en San José de Costa Rica, otro en Nueva

York), no pueden ser vistas sino bajo la presión del "fenómeno Kuitca" quien del deseado cartel de "joven pintor argentino" se quedó con casi todo. Por eso Scheimberg y Marcaccio se fueron: para dejar de ser jóvenes, y para ser extranjeros. Kuitca, en cambio, y si bien dejó de exponer en la Argentina hace ya trece años, sigue viviendo aquí donde carga con una combinación precisa de elegancia y perplejidad el hecho de "triunfar en el extranjero" y donde intenta, todavía infructuosamente, dejar de ser "el joven" Kuitca.

La otra discusión, la que vale verdaderamente, la discusión acerca de la pintura de Kuitca, es la que desarrolla de modo exhaustivo este libro, a través de la exposición de las obras y de las conversaciones entre Kuitca y Speranza.

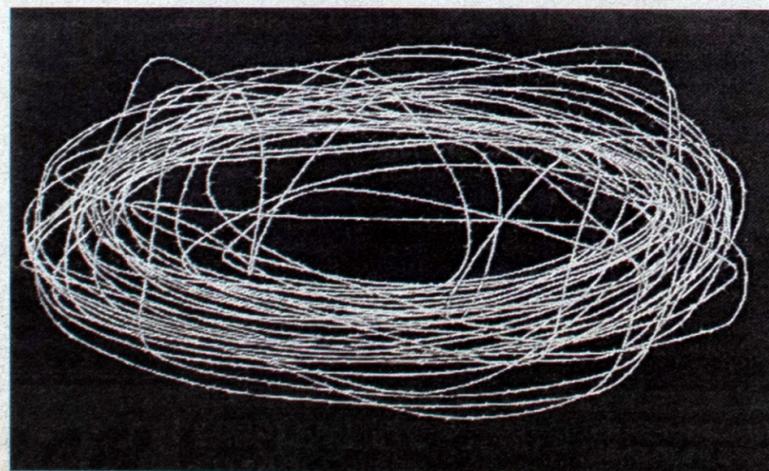
El procedimiento elegido es el de la ilusión: la ilusión de que toda la obra de Kuitca se encuentra junta en una inmensa galería, la ilusión de que su autor y una interlocutora privilegiada dirigen a los espectadores en un recorrido comentado por esa obra. Esto es ciertamente interesante porque la edición del libro logra que si el lector está siguiendo el relato sobre la invitación a participar en el homenaje a Van Gogh, no tiene más que levantar la vista y encontrarse con una reproducción del "homenaje a Van Gogh" y si, al revés, está

siguiendo la serie "corona de espinas", no tiene más que bajar la vista, para "escuchar" a su autor contar cómo la misma surgió de unos garabatos infantiles... Así entonces van desfilando la fascinación del autor por el teatro de Pina Bausch, y su influencia en su obra temprana, el nacimiento de sus emblemáticas "camitas", de sus plantas de departamento, de sus colchones, de sus mapas y de su letra "K". También, por supuesto, y es por esto que Speranza se convierte en una interlocutora privilegiada, el recorrido deja ver la inmensa carga dramática y narrativa de los cuadros de Kuitca que parecen dialogar más con la literatura que, propiamente, con la pintura. De ahí, tal vez, el recelo con que el autor evalúa las posibilidades de la pintura abstracta, tanto en lo general como en lo particular. De ahí, también, la absoluta falta de "contexto" de la obra de Kuitca, con respecto a la obra de otros pintores —argentinos o no— contemporáneos. De hecho, sólo nombra a uno solo y muy al pasar —Martín Reyna— y por el hecho de haber compartido con él un taller, no una idea pictórica. Lo demás, vacío y soledad. Así, su primera planta de departamento es vista por el autor como "voluntad de distancia": "¿De qué?" desenfunda rápido la entrevistadora, y Kuitca, lacónico: "Quizá respecto de mi propia obra". Y

después, Speranza le pregunta acerca de su diálogo, como artista, con un galerista, con un amigo, con un crítico, con otro artista. Y Kuitca le contesta: "Solamente puedo imaginar el conjunto inanimado de las obras en un lugar particular en el que no hay nadie. Yo estoy solo y miro el espacio con mi propia obra". Por eso, y de modo involuntario, hay un episodio contado de modo lateral que adquiere una impensada dimensión para reflexionar sobre la obra de Kuitca. Cuando el entonces sí joven viaja a Europa en 1980, lleva unas fotos de unos cuadros a un galerista italiano, que las mira sin ningún interés y le dice "Non è vanguardia". De hecho, no lo era: sin maestros reconocidos, sin grupo de choque, sin una idea directamente relacionada con una poética; esto es, sin nada de lo que tradicionalmente ha constituido a las vanguardias, la obra de Kuitca, solitaria y sin embargo representativa de una época, radical y sin embargo hospitalaria, va.

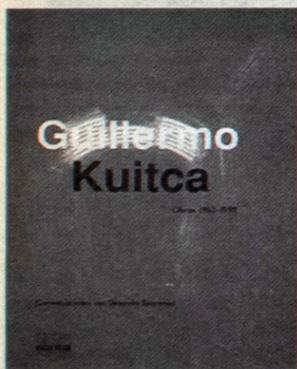
TEXTUAL

Empecé joven y de hecho no conozco ningún colega que haya empezado a exponer tan joven, pero no cuento con eso como un handicap. Es más, siendo un artista de un país como la Argentina, a veces pienso que esos diez años que tuve de handicap a mi favor, los perdí en el viaje. Como si dijera: el viaje de Buenos Aires a Nueva York me llevó diez años. Tengo la impresión de que en la Argentina soy lo que se llamaría un artista de los 80 y en Nueva York un artista de los 90. Ahora el viaje es más corto porque el concepto de artista latinoamericano es mucho más amplio y respetable. Pero en los 80 era un poco ridículo. O sea que los diez años a favor se esfumaron. Fueron como el agua que se fue consumiendo mientras cruzaba ese desierto que nos separa del resto del mundo.



Corona de espina, 1995, óleo y acrílico sobre tela, 174 x 272 cm

ARCHIVO



GUILLERMO KUITCA

Cinco conversaciones mantenidas en 1997 entre el pintor y la ensayista Graciela Speranza, con reproducciones de obras fechadas entre 1982 y 1998

Editorial Norma
Buenos Aires, 1998
261 páginas

OPINIÓN

I E C H

De Punta Traditoria

Todo es parodia: todo es apropiación, homenaje, ironía, kitsch, intertexto, y más recientemente: folletín. ¿Es que es imposible escribir o pintar originales?



Beatriz Vignoli
El Ciudadano

Viene dando vueltas, desde el último cambio de década a esta parte, en ciertos ámbitos de la cultura —no necesariamente oficial—, en ciudades como Rosario y Buenos Aires, algo que ya podríamos empezar a denominar de una buena vez como "arte neo-peronista". Aclaro que estoy tratando de hacer caer sobre este prefijo "neo" todo el horror y el efecto siniestro de alguna de estas causas posibles: desdoblamiento, parodia, caricatura, perversión, y hasta —por decirlo en un estilo anticuado, fundamentalista y nada posmoderno— traición.

Viene dando vueltas una cierta sustitución de términos: en ciertos ámbitos progresistas, el obsoleto término "amor" se traduce como "dependencia emocional". Parfraseando a Adorno, el contenido de verdad de la pasión nos resulta hoy inaccesible. Los géneros que pierden su contenido de verdad se transforman en modelos de parodia. Escribe —y subraya— Leónidas Lamborghini en su excelente prólogo a *El velador* (bajo la luna nueva, 1998), el nuevo libro de poemas de Guillermo Saavedra: "Todo es parodia". En Rosario, en Buenos Aires, por alguna razón (¿modestia, cobardía, snobismo?) pareciera que nos resulta imposible escribir —o pintar— originales. Vienen dando vueltas, en el discurso de artistas, escritores y críticos argentinos de los últimos diez años, conceptos como: apropiación, homenaje, ironía, kitsch, intertexto, parodia, y más recientemente: folletín. Traición, sí, pero también (véase la novelita veraniega de Pablo De Santis): traducción. Con el grupo Rozarte formé parte de esto cuando empezó, no casualmente, por la época de los saqueos de supermercados en Rosario. Pintábamos cuadros llenos de "citas" y hablábamos del "apropiacionismo", del arte como supermercado, el supermercado como enciclopedia, y tantas otras frivolidades pseudo-eruditas que parecían maravillosamente nuevas y excitantes en 1989 pero que ya el pop art había gastado hasta la trama antes de que nació.

Temo que aquello haya sido la versión culta, no necesariamente menos pobre sino más estoica, de salir a robar comida. Comencé a comprenderlo en 1994, cuando me tocó cubrir para el *Buenos Aires Herald* la mega muestra 90-60-90, que ocupaba tres pisos del Banco Patricios. Su curadora, Elena Oliveras, había tratado de relacionar entre sí dos décadas tan simpáticas y encantadoras como sin duda (desde el punto de vista de los que sólo recordábamos el chocolate Toddy y las margaritas autoadhesivas anaranjadas) habían sido los años sesenta y como sin duda serían —ya que parecían haberlo sido hasta entonces— los *swinging nineties*. Pero lo que Rozarte había hecho medio en broma, Oliveras parecía plantearlo bastante en serio. El discurso museográfico de la muestra era una perversa conspi-

ración de burdas analogías formales que pretendían demostrar una filiación espuria. Ejemplo: en el segundo piso, una obra de Berni estaba puesta cerca de *El Perla* y de otra escultura más de Pablo Suárez. De tal proximidad física se podía concluir que ambas obras de Suárez seguían la línea conceptual "personaje" (Juanito Laguna, Ramona Montiel) del hoy cotizado Berni. Las escenas comprometedoras seguían en el primer piso, donde unos toscos redondeles de algo así como telgopor, firmados por Marcelo Pombo, colgaban justo al lado de *El día inolvidable*, una pintura donde Jorge de la Vega combinaba figuras art brut y una serie de círculos. Por si no quedó claro: la idea era que Suárez es el Berni de los noventa, Pombo es el De la Vega de los noventa, y así sucesivamente. Los setenta y los ochenta no, los setenta y los ochenta por entonces eran mersa, eran "grasa". Los cuarenta y cincuenta también eran grasa, pero todas esas décadas son las que están de moda ahora que la onda sixties ya se agotó. ¿Y ahora? Ahora, en literatura, resulta que *El velador* de Saavedra es el "Pobre mi madre querida" de Betinotti del 2000. "El concepto de parodia, res-

tringido al de obra burlesca que se mofa de una obra consagrada, resulta hoy insuficiente. La versión ampliada de parodia tiene que ver con su raíz de canto paralelo", prologa Lamborghini, quien entiende esa relación de canto paralelo como "la mejor forma de discutirle al Modelo (sic) su pretensión de Perfección". Hoy hablar de "apropiación" nos resulta demasiado ingenuo (¿quién podría sacar de su lugar, llevarse, con sólo emularla, una obra?), o bien demasiado cínico: apropiación-sustracción de menores es la causa por la que hoy se juzga a varios ex dictadores militares. Y como creo que ya no se usa más decir "intertexto", entonces: estamos ante una parodia.

Los años pasan, y las estrategias han cambiado. Ya no se trata de tomar como modelo a obras prestigiosas y consagradas, sino a las "populares". En la insidiosamente clasista versión argentina del democrático arte Pop, lo popular es kitsch, es cursi, es lo "grasa". Para no contaminarse de sus peligrosas radiaciones pasionales, el artista culto debe tomar lo popular con las pinzas de la ironía, o de un distanciamiento estoico respecto del que Lamborghini se empeña en aclarar que no se trata de una bur-

la, sino de ataraxia: "esa impassibilidad que según el epicureísmo es la cualidad de los dioses y el ideal del sabio". Saavedra se complace en pintar una escena sórdida y putrescente, como la gente de clase media se imagina que debe ser la pobreza. Hay un doble registro. Una voz, impostada en un registro parcialmente grotesco, articula evocaciones de semi-incesto y fantasías macabras en el velorio de la madre del poeta, dignificando la grosería con tópicos filosóficos del subgénero "muerte de progenitor", mientras que otra voz más lírica, en caracteres cursivos y en un margen más interior de la página, se comporta modosamente. (Discurso sin su verdad, la voz del traductor ¿es la del otro?). Lamborghini acierta no obstante al calificar a Saavedra de "fabbro", artifice: la factura de estos ochocientos versos decasílabos es muy sólida desde el punto de vista de la sonoridad y del ritmo.

Pero disiento con Lamborghini cuando dice que no se trata de una caricatura ni de grotesco. *El velador* es la caricatura monstruosa de lo popular que sólo puede permitirse quien está socialmente a salvo: como Julio Cortázar, del otro lado, el de allá.

DESCUBRA TODAS LAS CULTURAS
DE CABLEHOGAR

DISCOVERY CHANNEL,
MUNDO OLÉ,
ANIMAL PLANET,
INFINITO,
TV QUALITY,
EDUCABLE.

SOLO
\$30
MENSUALES
IVA INCLUIDO

CABLEHOGAR
MAS ROSARINO QUE NUNCA

SIEMPRE UN PASO ADELANTE.

Solicite promotor al Tel. 4206600 - Córdoba 2051

INÉDITOS EN GRANDES LÍNEAS

I E C H

EL Mantuano

PATRICIA SUÁREZ

—No va a venir—dijo él.

Fue en una época rara que lo esperábamos, era una época rara para nosotros. Teníamos muchas deudas. Él repitió:

—Vas a ver, el Mantuano no viene.

El Mantuano, así le llamábamos para distinguirlo del resto de los parientes que vivían, todavía, en Venecia, cerca de la iglesia de Santa Úrsula. Él los detestaba. Nosotros también. Escribían cartas demasiado largas y fatigosas. Y es cierto que, a esta altura, preferimos las cartas breves.

Nuestro odio hacia los venecianos no tenía motivo. Yo, por otra parte, no los conozco. Nunca viajé a Italia: lo más lejos que fui es a Camboriú, en Brasil, en un viaje por tierra que duró veinticuatro horas. Había una historia gótica, sobre los venecianos, que daba vueltas por la familia. Decía que ocultaban de la vista de la gente a la menor de las hermanas, Lisa,

porque era hidrocefálica. No estábamos seguros de que aquello fuera cierto.

Fue a comienzos de octubre cuando el Mantuano dijo que vendría. Había hablado por teléfono con Omar, y Omar contestó que estaríamos gustosos de recibirlo. En ese momento no pensó en todas aquellas deudas que teníamos. Omar, con el llamado, había conseguido asir el calor de la voz del viejo, yo no. Yo hubiera querido hablar con el Mantuano, también —él era una leyenda para mí, las cosas que sobre él se contaban, sus esposas, sus numerosos años, el pacto que murmuraban los venecianos que él había hecho con el demonio...— pero yo no sé hablar en italiano, ni en dialecto. Yo no domino otro idioma que el español. Quizá sea una lástima. Dijo el Mantuano, ese día, que vendría el cinco de enero, enero, pensé yo para mis adentros, como dice el poema, es el mes más cruel. Omar le dijo que viniera, que viniera que en casa había mucho espacio.

Teníamos cuatro perros, en aquel entonces. Eran un presupuesto.

Alquilábamos un departamento sobre Montevideo. Primer piso. Fue Omar el que tuvo la idea de criar pequinenses de raza. Eran tan delicados. Era una tarea difícil de resistir. Como correr en la nieve.

El Mantuano aseguró por teléfono que vendría, que le había arrebatado la herencia a los demás parientes —una tierras flacas de Ascoli-Picena—, y quería conocer la Argentina. A nosotros nos pudo el gusano de la codicia.

Estábamos en pleno enero, sentados en el comedor, esperándolo, —yo jugaba a hacer círculos concéntricos sobre el mantel de vinilo—, y el sol tardaba en dejarse caer y yo no encontraba refugio en la sombra que se filtraba por la cortina de lino verdoso y desteñido, y no me parecía justo ponerme anteojos negros. El ventilador cercenaba el aire con sus aspas. Nos lo había regalado la tía Alba, cuando nos casamos. Le pedimos una radio —a mí me gusta mucho escuchar la radio—, no obstante ella se empeñó en comprarnos el ventilador de techo. Y ahí estaba, acompañando la espera.

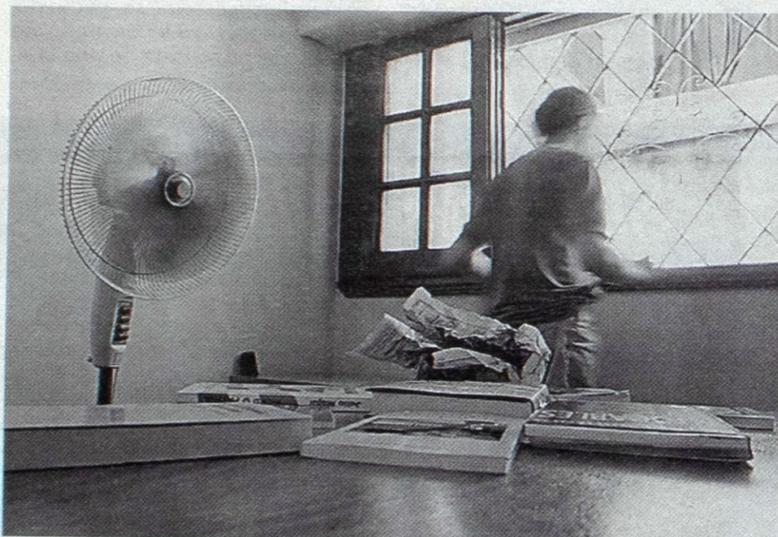
Omar estaba adormilado. Al principio, iba y se fijaba por la ventana. Él es miope. Por eso se alegraba, de vez en cuando, al ver una figura, un bulto, pasar junto al paraíso que está en la vereda, debajo de nuestro piso. Me preguntaba cómo sería el Mantuano, físicamente, quiero decir. Como tío Chichín, decía Omar cuando yo le preguntaba. El Mantuano fue el único de los hijos varones que se quedó en Italia. Todos los demás emigraron: mi suegro, los tíos de Omar... Los hermanos argumentaban que él se quedó porque era débil, femenino, porque amaba demasiado a la madre... La noche víspera de su llegada, pensamos

mucho en él. Había momentos en que lo imaginábamos como un ángel transparente que pasaba sus horas besando la tierra de Mantua. O pequeño como una liebre, con todo el cordaje mezquino de sus nervios y tendones apretados sobre sí mismo. Como esas minúsculas bolsitas de terciopelo donde ponen las alhajas los joyeros.

Teníamos deudas, es cierto. No eran graves. Eran los negocios que Omar había ideado y habían salido mal. No fue su culpa. Ya se sabe, como dicen los marineros: es costumbre que los buques se pierdan en el mar. Tal vez nunca debimos pensar que el Mantuano iba a venir a morir a nuestra casa, que nos iba a dejar justamente a nosotros la herencia arrebatada a sus hermanas en Venecia. En ese momento no lo pensamos seriamente.

El Mantuano, a medida que fue acercándose la fecha de su viaje, no volvió a llamarnos, no confirmó su vuelo. No envié ni una esquila. No había un número adonde pudiéramos telefonar a Mantua. El viejo había vivido siempre solo, los envidiosos decían que en un palazzo al que de puro excéntrico no le había hecho poner luz eléctrica, ni teléfono, ni gas natural, y se solía oír el chillido de los grifos cuando eran abiertos durante la madrugada. Chillaban como ardillas aquellos grifos, decían. Tampoco telefoneó Omar a Venecia por temor a aumentar nuestros gastos. En ese instante, mientras lo esperábamos, nos arrepentimos de no haber llamado.

Ví el árbol que Omar miraba. Las últimas ramas del paraíso, llegan a nuestra ventana. Yo a veces pienso que habría que podarlas, porque me dan alergia, hay días que estornudo y ya no paro, y siento que los bronquios se me cierran. Y sin embargo, sin embargo, no sé, cierta oscuridad del paraíso sigue



JUAN JOSÉ GARCÍA

LA TRADUCCIÓN

OSCAR TABORDA

El paisaje que el anónimo redactor de la contratapa llama "casi abstracto" tiene la consistencia del papel pintado: un balneario invernal de la costa argentina, un faro roto, un hotel, un congreso de traductores. Hay al fondo unos lobos marinos que se mueren a causa de una supuesta epidemia y, por delante, en primer plano, un par de cadáveres humanos cerca del agua con monedas fuera de circulación bajo la lengua. Con eso, más el arribo de un célebre lingüista, la presunción de la existencia de una secta esotérica y el reencuentro del protagonista con un amor de quince años atrás, De Santis recuperó el aparato formal del policial razonado.

Más que acercarlo a un tono que lo instalaría dentro de la tradición policial de la narrativa argentina, la elegancia de su prosa, el perfil fantasmal de sus personajes, las dosificadas gotas de humor

que brotan de tanto en tanto, le otorgan a *La traducción* el verosímil propio de un telefilme de canal 13.

En algún punto se hace tan asfixiante la idea de que se está en presencia meramente de un guión, deudor excesivo de una ambientación que es, a su vez, la séptima u octava reencarnación de una escenografía usada por Narciso Ibañez Menta, que el interés desemboca en imaginar el abanico de estrellas y galanes que se haría cargo de darles a los personajes la vida que les falta.

Así, aprovechando los diez años que en el mundo televisivo, por costumbre, suelen descontarse en la edad de quienes dejaron de ser jóvenes y cumplen roles protagónicos, para el papel de Miguel De Blast —traductor, casado, 40 años— puede pensarse en Arturo Puig o Juan Leyrado; como Ana Despina, su antiguo amor, en Soledad Silveyra; en Arturo Mally como el gran lingüista Silvio Naum; y en el redescubierto Juan Carlos Calabro

para la representación del razonable y bienintencionado inspector de policía local. Podría invitarse especialmente a Víctor Sueiro para que hiciera el papel del desquiciado que oye el idioma de los ángeles; y a Cecilia Dopazo para Ximena, la semianalfabeta cronista del diario de la capital.

Junto a la trama argumental que avanza apuntalada con un selecto stock de citas de Borges, Ferdinand de Saussure y Dante Alighieri, girando en torno al prestigioso asunto de la imposibilidad de la traducción, crece a su vez una intriga paralela que consiste en dilucidar cómo habrá de resolverse la pulsión sexual del protagonista devenido detective. Desde las primeras páginas, ya cuando su mujer le prepara las valijas, se intuye que el desarrollo de ese conflicto subterráneo se corresponderá con el principal hasta eclipsarlo y que su resolución servirá de ejemplo para el texto completo. En uno de los últimos capítulos se lee: "La invitó a caminar, a pesar del frío; le

hablé de su futuro, le di consejos sobre temas que ignoraba por completo y la llevé a mi habitación. Para huir del dolor, elegí la mentira". El lacónico "Cuando desperté, estaba solo" con que empieza el capítulo siguiente, excede la convención que hace funcionar la reticencia bajo la sombra de la jactancia, excede incluso a la voz del narrador, y de algún modo explicita el carácter conservador de la propia novela.

Parodia y reducción del Umberto Eco que parodia a Bajtin en *El nombre de la rosa*, para corresponder con lealtad al título no hubiese estado de más que su autor hubiese hecho suyas las palabras de Nabokov al referirse a su trabajo con el *Eugenio Oneguín*: "He sacrificado todo a la fidelidad literal absoluta de la traducción: la elegancia, la euforia, la claridad, el buen gusto, el uso moderno y hasta la gramática".

De Santis nació en Buenos Aires en 1963 y esta novela resultó finalista del Premio Planeta 1997.



DE PABLO DE SANTIS

Un balneario, un hotel, un congreso de traductores y dos cadáveres: con ese material De Santis construye una novela que se parece demasiado a un guión

Planeta
Buenos Aires, 1998
183 páginas

siendo inescrutable. Creo que hay nidos de pájaros en algunas de sus ramas.

Luego, también Omar se cansó de esperar. Se sentó junto a mí, y fue durmiéndose, así, sentado. Se había quedado dormido con las piernas cruzadas, el pantalón de gabardina de ese color extrañamente llamado habano por los sastres modernos, se tensaba sobre sus muslos.

Hace siete años, él dobló la esquina de Riobamba, caminó un trecho y me alcanzó, un día así. Era verano. Yo me dí vuelta. Él estaba pálido, pálido, muy pálido, y yo lo tomé de la mano. Entonces él dio una patada a una piedrita que se fue rodando hasta la otra vereda. Me gustó el curso que hizo esa piedrita cuando cruzó el asfalto. Era como si pronunciara: "Bien sabés que si me rehusás, voy a trastornar todos tus designios".

El sol caía muy despacio. De a poco la casa fue llenándose de la luz roja de la caída del sol. El sol se ocultaba allá atrás, donde tapa un edificio. El de Mitre. (Alguna vez voy a subir a ese edificio, a la terraza, nada más que para ver cómo se tiende el sol).

Pensé que podía levantarme y preparar algo para tomar. Hubo una época en que en los veranos tomábamos Negroni o Campari, esas cosas, antes de cenar. Yo cortaba queso y ponía aceitunas. (Las aceitunas, sobre todo las negras, me gustan mucho: tuve un abuelo que las vendía por las calles de Esmirna). Después dejamos de hacer el vermut. Esta es la hora en que debemos pasear a los perros.

Una frase que había leído me vino a la mente. Era de una obra de teatro. Decía: "Hay demasiadas nieblas en Londres y demasiada gente seria. No sé si serán las nieblas lo que produce la gente seria, o la gente seria lo que produce las nieblas..." Algo así pasa acá, me di-

je, ha de ser por el sol, tanto sol pegando todo el día contra el cemento, acaba de producir lo mismo, la misma sensación, que la niebla. Estoy convencida.

Fin y al cabo, pensé más tarde, la única recompensa de los días de enero son las noches estrelladas.

El teléfono sonó, y su sonido acuchilló el comedor como un insulto. Los perros, asustados, comenzaron a ladrar. Los cuatro tenían cuatro ladridos diferentes, en distintos tonos. El que podría llamar, pequinés barítono, vino a toearnos indignado. Parecía que decía: "Pero, Valeria, ¿qué es esto? Atiendan el teléfono: estaba descansando con mis hijos". Yo odiaba a los pequinés, así que dejé que el teléfono sonara un poco. (Omar me había dicho que de haber criado chihuahuas no hubiéramos pasado por todas estas tribulaciones. Los chihuahuas son una raza noble, dice, nos habríamos enriquecido. Cuando me confía estas cosas, a mí me entran ganas de llorar).

Omar se removió en la silla, y miró el teléfono con angustia. Su cara se vuelve como una hoja de paraíso durante el otoño cuando está angustiado. Me miró. Hizo una seña para que me estuviera quieta.

—Es él— dijo. —A que no viene. No atendás, Valeria. Es el Mantuano que no va a venir.

Pasaron unos segundos y la campanilla dejó de sonar, y el llamado no volvió a repetirse. Era una época rara para nosotros, dije, teníamos deudas. A pesar de todo, paseamos a los perros, y cuando volvimos hicimos planes para comprar un auto. ¿Por qué no teníamos un auto, fin y al cabo? Después de todo, nos explicamos, no hay camino tan largo que no pueda recorrerse. No llamamos al Mantuano, y durante mucho tiempo no supimos nada de él.



JUAN JOSÉ GARCÍA

LA VOLUNTAD. TOMO III

ALEJANDRO MOREIRA

La Voluntad se presenta como "la historia de una cantidad de personas muy distintas entre sí, que decidieron arriesgar todo lo que tenían para construir una sociedad que consideraban más justa". Tal reconstrucción, que se basa en historias de sobrevivientes de diversas agrupaciones de izquierda, abarca el período que se va desde los años 60 hasta 1978.

Algún tiempo atrás, Eduardo Rinesi acertó: se puede "hablar del pasado, de nuestro propio pasado en tercera persona; al fin y al cabo no fuimos nosotros los izquierdistas, fueron años izquierdistas los que hablan a través de nuestras bocas incendiadas". La cita da cuenta de un modo de observar aquel pasado de utopías y de violencia política, que si por un lado se ajusta a ciertos convenciones de la disciplina histórica, por otro exige de responsabilidades a los mismos protagonistas. Bien, casi se

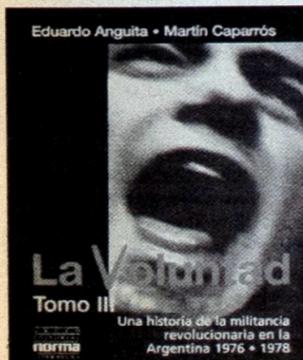
diría que contra ese gesto está escrita *La Voluntad*, y allí reside la singularidad de esta obra monumental que puede considerarse, al mismo tiempo, como una crónica, como un homenaje y también como un juicio implacable de la generación revolucionaria en la Argentina.

Si sus autores ensayan un panorama de la época, esta historia se sostiene, hasta el final, en los relatos biográficos. Esa primacía del rastro de voz de lo vivido sobre el contexto acentúa el dramatismo de los testimonios. Por otra parte, ni los autores intentan, en rigor, demostrar nada, ni esos testimonios buscan justificarse. Hablan de un pasado de ensoñación y regimentación, del camino que va del coraje al culto al coraje, y más tarde del sufrimiento. Las consecuencias de ese proceso son formuladas de manera inmejorable por Nicolás Casullo en el balance final, cuando rechaza de plano esa experiencia existencial de valores y procedimientos que constituyo

lo medular del modelo político vanguardista de las izquierdas armadas y desarmadas: "El aparato deshumanizante. El aparato con sus lógicas, medidas, usos y formas de situar lo humano comprometido, lo que éramos. Los autoritarismos de conducción, la verticalidad de funcionamiento, las jefaturas de corte despótico, los alineamientos forzados con las cadenas de mando, la arbitrariedad de las decisiones, la extinción de toda individualidad genuinamente pensante, la obligatoriedad de los acatamientos(...) la imposibilidad de modificar los cursos." Todo ello y mucho más es cierto. Pero sería equivocado evacuar el sentido de la experiencia que aquí se cuenta con un examen, por otra parte largamente transitado, sobre los modelos de acción política imperantes en la época y de las visiones del país y del mundo que los sustentaban. Porque *La Voluntad* dice mucho más que eso. Nos enfrenta a relatos exasperantemente auto-responsables de vidas situadas en

el extremo; de allí que resulte injusto e irresponsable desatar hoy una mirada que con cómodo escepticismo advierta retrospectivamente tanto desatino, y señale lo ineluctable del desenlace. Vidas que, como también recuerda Casullo, eran más valiosas que todo lo que aparato las reconvirtió. Vidas, en fin, que estuvieron a la altura de sus propias circunstancias.

El conjunto de esta obra tiene la virtud de ubicar en el centro de la escena aquello que distinguía esa generación, algo, por cierto obvio pero difícil de conceptualizar, un exceso de sentido, un océano de pasiones puestas, hasta las últimas consecuencias, al servicio de un ideal de transformación individual y colectiva. Nada condensa mejor esa saga que el propio título. *La Voluntad*, afirmación sin pasado y afirmación sin sujeto donde toda otra consideración se suspende para absolutizar, en la intemporalidad de una máxima, el sentido último de esas vidas en aquellos precisos años.



DE EDUARDO ANGUIITA
Y MARTÍN CAPARRÓS

El tercer e insoslayable volumen de esta "Historia de la militancia revolucionaria en la Argentina", relatada por sus protagonistas

Editorial Norma
Buenos Aires, 1998
514 páginas

TeVé

Recomendaciones. Una selección de los mejores programas por cable para disfrutar en la comodidad del hogar. **Programación.** Los dos canales abiertos de Rosario más los tres abiertos de Buenos Aires. **Superdestacados.** Elegidos de visión ineludible

POR CABLE

CINE

08.00
Hombre. Un hombre blanco criado por los apaches es forzado a una confrontación cuando la diligencia en la que viaja es atacada por bandidos. Con la actuación de Paul Newman y Richard Boone (FOX)

09.50
Trainganme la cabeza de Mavis Davis. Suspenso (Movie City)

10.20
La jaula de los pájaros. Comedia (Cinecanal 2)

14.00
La verdad oculta. Drama con Steven Weber y Katherine Helmond (I-sat)

14.15
Cortocircuito II. Comedia (Cinemax)

16.25
Amor filial. Comedia dramática (Cinecanal)

16.30
¿Quién llamó a la cigüeña? Comedia con Diane Keaton, Harold Ramis y Sam Shepard (Space)

18.00
El quinto elemento. Ciencia Ficción (HBO Olé)

18.30
La mujer del carnicero. Con Demi Moore, Jeff Daniels y Mary Steenburgen (Space)

20.15
El casamiento de Betsy. Comedia (HBO Olé)

21.00
Roseanne. Comedia (Cine-

planeta)
22.00
Grito de libertad. Con Kevin Kline y Denzel Washington (TNT)

12 Monos. Ciencia Ficción con Brad Pitt y Bruce Willis (Cinecanal)

23.00
La mujer de Benjamín. Drama (FOX)

00.00
Cementerio de animales. Terror (365)

00.30
El secreto. Suspenso (I-sat)

DEPORTES

09.00
Básquet universitario de Estados Unidos (Espn)

12.00
NFL (Espn)

12.30
Fútbol americano universitario (Espn)

15.00
Baloncesto universitario (FOX Sports)

15.30
Hockey sobre hielo de la NHL (Espn)

17.00
Deportes acuáticos (FOX Sports)

20.00
Boxeo (FOX Sports)

22.00
Básquet de la NBA (Espn)

SERIES

11.00
Baywatch (Sony)

12.00
Reportera del crimen

(USA)
13.00
Latidos del corazón (MGM)

14.00
The Cosby show (Sony)

16.00
Bonanza (Uniseries)

18.00
MacGyver (USA)

Cheers (Sony)

19.30
Usa high (MGM)

21.00
Homicidio, la vida en las calles (USA)

22.00
Acapulco heat (Tele Uno)

23.30
Seinfeld (Sony)

INFANTILES

09.00
El chapulín colorado (Big Channel)

10.00
Spiderman (Magic Kids)

11.00
El mago (FOX Kids)

12.00
Perrine (Big Channel)

13.00
Las aventuras de Jeff Corwin (Discovery Kids)

17.00
Las increíbles aventuras de J. Quest (Cartoon Network)

18.00
El increíble Hulk (FOX Kids)

19.00
A jugar con Hugo (Magic Kids)

21.30
Nuevos misterios del fantasma escritor (Discovery Kids)

La vaca y el pollito (Cartoon Network)

22.00
El mago de los sueños (Big Channel)

DOCUMENTALES

12.00
Agenda de viajes: Taiwan (People + Arts)

16.00
Rincones de ensueño: Australia (People + Arts)

17.00
Ultraciencia: ¡Qué fenómeno! (Discovery Channel)

22.00
Orígenes: Nuestras creencias. La campana del mar del sur. Viaje a Myanmar, en busca de la sagrada campana, la cual según sus habitantes podría devolver la unidad a esta tierra dividida y atribulada (Discovery Channel)

Ventana a la historia: Vida y amores de Oscar Wilde (People + Arts)

Best Sellers (Mundo Olé)

23.00
El planeta solitario: Las rocosas (People + Arts)

ARTE Y CULTURA

09.00
La cima del mundo: India, tierra del espíritu y misticismo (People + Arts)

11.00
El gusto de viajar: Puerto Rico (Discovery Channel)

15.00
Caminos sin fronteras: campos holandeses (People + Arts)

15.30
Mejorando su hogar (Casa Club TV)

21.00
Memorias de Serge Rachmaninov (People + Arts)

MUSICALES

11.00
Los 20 primeros (Tele Música)

13.00
Aerosmith Live & Loud (MTV)

Tus favoritos (Ritmo Son)

Cooltura MTV (MTV)

20.30
Urban High, Prodigy Live in Moscow (MTV)

22.30
Much clips (Much Music)

23.00
Pearl Jam Unplugged (MTV)

TV ABIERTA

CANAL 5

10.45
Apertura

11.00
Supermatch

12.00
Telefé noticias

13.00
Muñeca brava

14.00
El show del Chavo

15.00
Blanco y negro

16.00
La niñera

17.00
El zorro

18.00
María Mercedes

19.00
Telefé noticias

20.00
Tal para cual

20.30
Los simpsons

21.00
Verano del 98

22.00
ER emergencias

00.30
Meditación para la pausa

CANAL 3

11.00
Los tres chiflados

12.00
Noticiero 3

13.00
Mamitas

14.00
Desesperadas por el aire

14.30
Tiempos inolvidables

15.00
Como vos y yo

16.00
Luz María

17.00
Salvajes

18.00
Caramelito y vos

19.00
La nocturna

20.00
Telenoche

21.00
Campeones de la vida

22.00
La noche top: "Los reyes del mambo"

24.00
Pausa

AMÉRICA

12.00 América Noticias

13.00 Si lo sabe cante

14.00 Rumores

15.30 Movete

18.00 Gente que busca gente

19.00 América Noticias

20.00 Insólito TV

21.00 América Noticias

22.00 Magazine for fai

23.00 Marshall

00.00 Cierre de transmisión

ATC

12.00 Las Tres Marías

13.00 Telegaceta

14.00 Mauro Viale

15.30 Buenas tardes, salud

16.00 Detalles

17.00 El parlamento de Lita

18.00 Tardes en pijamas

19.00 Verébó TV

20.00 Telegaceta

21.00 DNI

21.30 El arte de los argentinos

22.00 Festival Nacional de doma y folclore

00.00 Telegaceta

AZUL TELEVISIÓN

12.00 Azul Noticias

12.30 Fox Kids

13.00 Atorrantes

14.00 Baywatch

15.00 Camila

16.00 Hablemos claro

17.00 Preciosa

18.00 Hunter

19.00 Azul Noticias

19.30 Mi ex

20.00 Salvajes

21.00 Mamitas

22.00 Platea azul

00.00 Azul Noticias

01.00 Cierre

Los imperdibles

RICARDO III (CINECANAL) 20.00

Un clásico de Lawrence Olivier

Género: Drama histórico

Ricardo III, uno de los personajes más fascinantes que salieron de la imaginación del escritor William Shakespeare, llegó a ser rey a través de incontables intrigas políticas y crímenes. Pero sus objetivos no eran la paz y la prosperidad de su reino, sino la guerra. Ricardo era el dueño de un cuerpo deformado y, según sus propias palabras, "nada puedo hacer en tiempos de paz". Este filme de 1955 cuenta con un reparto excelente: Stanley Baker, Norman Wooland, Nicholas Hannen y Lawrence Naismith. Dirigida por Sir Lawrence Olivier.

BAJO FUEGO (SPACE) 11.30

Un viaje peligroso a Nicaragua

Género: Drama bélico

Bajo fuego narra la historia de periodistas norteamericanos en Nicaragua en 1979, año en el que cae el régimen de Somoza. No es la primera vez que los corresponsales Russell Price (Nick Nolte), y Alex (Gene Hackman), reportan desde lugares peligrosos. Pero en este caso uno de ellos se involucrará con la causa rebelde y falsificará una foto. En el medio, una periodista que oscila entre el amor de estos dos hombres, y un extraño personaje (Ed Harris), de quien nunca se sabe cuáles son sus intenciones. Producida por Jonathan T. Taplin, dirigida por Roger Spottiswoode.

DOCE MONOS (CINECANAL) 22.00

Un futuro de pesadilla

Género: Ciencia ficción

Bruce Willis, Madeleine Stowe y Brad Pitt protagonizan este filme dirigido por Terry Gilliam (*Brazil, El pescador de ilusiones*). En el futuro, una secta ecologista será perseguida por sus atentados. Las autoridades creen que los integrantes de ese grupo son responsables de un atentado químico que borrará la vida humana de la faz de la Tierra. Para investigar esos acontecimientos apocalípticos, el gobierno envía desde el futuro al agente James Cole (Willis), quien conocerá al lunático Jeffrey (Pitt), líder de la misteriosa secta de los Doce Monos.



I E C H

Cartelera

Qué, Dónde, Cuándo y a Qué Precio. Todas las películas, de todos los circuitos. Los audiovisuales. El teatro, la música y la danza. Los espectáculos infantiles. El humor. El circo y el arte callejero. Los bares que ofrecen algo más que café o cerveza. Las milongas, peñas y cantinas. Los boliches. El cabaret y las variedades

CINES

Los profesionales. Humor, acción y puro entretenimiento. Con Jean Paul Belmondo, Alain Delon y Vanessa Paradis. Apta mayores 13 años. **Broadway**, San Lorenzo 1223. Teléfono 4260252. A las 16.05, 18.15, 20.25 y 22.35. Variedades, a las 15.45, 17.55, 20.05 y 22.15. De lunes a miércoles: \$4; de jueves a domingos: \$6 (Primera función: \$4). **Village Rosario**, Eva Perón (ex Córdoba) 5856. Tel. 4584466. A las 11.30, 16.10, 20.45 y 1.30. Lunes, martes, jueves, viernes y sábado, adultos: antes 18 hs, \$3.50. Después 18 hs, \$7. Miércoles todo el día: \$3.50. Domingo todo el día: \$7. Tarjeta ISIC, estudiantes universitarios (con libreta), mayores 65 años y jubilados: \$5.

En lo profundo del corazón. El drama de tres hermanas y un legado muy discutible. Con Jessica Lange y Michelle Pfeiffer. Apta mayores 16 años. **Complejo Monumental**, San Martín 997. Teléfono 4216289. A las 14.35, 17.10, 19.35 y 22.40. Variedades, a las 14.20, 16.55, 19.35 y 22.25. De jueves a domingo, platea con impuesto: \$6. (Hasta las 18.30: \$3). De lunes a miércoles: \$4. **Village Rosario**, Eva Perón (ex Córdoba) 5856. Tel. 4584466. A las 11.30, 16.15 y 1.30. Lunes, martes, jueves, viernes y sábado, adultos: antes 18 hs, \$3.50. Después 18 hs, \$7. Miércoles todo el día: \$3.50. Domingo todo el día: \$7. Tarjeta ISIC, estudiantes universitarios (con libreta), mayores 65 años y jubilados: \$5.

Mala época. Segundo largometraje de la Universidad del Cine. Apta mayores 13 años. **Cines del Siglo**, Córdoba y Pte. Roca. Teléfono 4250761. A las 16, 18.10, 20.20 y 22.30. Variedades: a las 15.20, 17.50, 20 y 22.10. De lunes a jueves: \$4. De viernes a domingo: \$6. Menores, jubilados y estudiantes: \$4. **Village Rosario**, Eva Perón (ex Córdoba) 5856. Tel. 4584466. A las 11.30, 18.15 y 23.15. Lunes, martes, jueves, viernes y sábado, adultos: antes 18 hs, \$3.50. Después 18 hs, \$7. Miércoles todo el día: \$3.50. Domingo todo el día: \$7. Tarjeta ISIC, estudiantes universitarios (con libreta), mayores 65 años y jubilados: \$5.

Más allá de los sueños. Con Robin Williams. Apta mayores de 13 años. **Vi-**

llage Rosario, Eva Perón (ex Córdoba) 5856. Tel. 4584466. A las 11.30, 14.15, 18.30 y 23. Lunes, martes, jueves, viernes y sábado, adultos: antes 18 hs, \$3.50. Después 18 hs, \$7. Miércoles todo el día: \$3.50. Domingo todo el día: \$7. Tarjeta ISIC, estud. univ. (con libreta), mayores 65 años y jubilados: \$5.

La mirada de Ulises. Con Harvey Keitel. **El Cairo**, Santa Fe 1120. Teléfono 4219180. A las 14.20, 17.55 y 21.35. Variedades, a las 14.15, 17.25 y 21.05. Jueves a domingo y feriados: \$6. (Hasta las 18.30: \$3). Lunes a miércoles: \$4.

Por siempre, Cenicienta (Una historia de amor). Con Drew Barrymore y Anjelica Huston. Apta todo público. **Del Patio**, Sarmiento 778, primer piso. A las 20 y 22.30. Variedades, a las 19.30 y 22.05. De jueves a domingos, platea con impuesto: \$6 (hasta las 18.30: \$3). De lunes a miércoles: \$4. **Village Rosario**, Eva Perón (ex Córdoba) 5856. Tel. 4584466. A las 13.40, 18.20 y 23. Lunes, martes, jueves, viernes y sábado, adultos: antes 18 hs, \$3.50. Después 18 hs, \$7. Miércoles todo el día: \$3.50. Domingo todo el día: \$7. Tarjeta ISIC, estudiantes universitarios (con libreta), mayores 65 años y jubilados: \$5.

¿Conoces a Joe Black? Con Brad Pitt y Anthony Hopkins. Apta mayores 13 años. **Village Rosario**, Eva Perón (ex Córdoba) 5856. Teléfono 4584466. A las 14, 17.30, 22.45 y 0.30. Lunes, martes, jueves, viernes y sábado, adultos: antes 18 hs, \$3.50. Después 18 hs, \$7. Miércoles todo el día: \$3.50. Domingo todo el día: \$7. Tarjeta ISIC, estud. univ. (con libreta), mayores 65 años y jubilados: \$5.

Una pareja explosiva. Con la actuación de Jackie Chan. Las manos más rápidas de Oriente versus el mejor policía de Occidente. Apta todo público. **Atlas**, Mitre 643. Tel. 4260252. A las 16.30, 18.30, 20.30 y 22.30. Variedades, a las 16.10, 18.10, 20.10 y 22.10. De jueves a domingos: platea \$6. De lunes a miércoles: platea \$4. **Village Rosario**, Eva Perón (ex Córdoba) 5856. Tel. 4584466. A las 11.30, 12.30, 13.30, 14.30, 15.30, 16.30, 17.30, 18.30, 19.30, 20.30, 21.30, 22.30, 23.30, 0.30 y 1.30. Lunes, martes, jueves, viernes y sábado, adultos: antes 18 hs, \$3.50.

Después de las 18 hs, \$7. Miércoles todo el día: \$3.50. Domingo todo el día: \$7. Tarjeta ISIC, estudiantes universitarios (con libreta), mayores de 65 años y jubilados: \$5.

Vampiros. Por las noches se levantan de sus tumbas... De John Carpenter. Apta mayores 16 años. **Village Rosario**, Eva Perón (ex Córdoba) 5856. Tel. 4584466. A las 12, 20.45 y 1.15. Lunes, martes, jueves, viernes y sábado, adultos: antes 18 hs, \$3.50. Después 18 hs, \$7. Miércoles todo el día: \$3.50. Domingo todo el día: \$7. Tarjeta ISIC, estudiantes universitarios (con libreta), mayores 65 años y jubilados: \$5.

Hechizo de amor. Dos bellas hermanas comparten una maldición de amor. Con S. Bullock y N. Kidman. Apta mayores de 13 años. **Village Rosario**, Eva Perón (ex Córdoba) 5856. Teléfono 4584466. A las 15.45, 20.30, 22.45 y 1. Lunes, martes, jueves, viernes y sábado, adultos: antes 18 hs, \$3.50. Después 18 hs, \$7. Miércoles todo el día: \$3.50. Domingo todo el día: \$7. Tarjeta ISIC, estudiantes universitarios (con libreta), mayores 65 años y jubilados: \$5.

La novia de Chucky. El famoso muñeco encuentra pareja... Con J. Tilly. Restringida mayores de 16 años. **Complejo Monumental**, San Martín 997. Teléfono 4216289. A las 14.55, 17, 19, 21.15 y 23.25. Variedades, a las 14.40, 16.45, 18.45, 21 y 23.10. Jueves a domingo, platea con impuesto: \$6. (Hasta las 18.30: \$3). Lunes a miércoles: \$4. **Village Rosario**, Eva Perón (ex Córdoba) 5956. Teléfono 4584466. A las 11.30, 13.30, 15.30, 17.30, 21.30, 23.30 y 1.30. Lunes, martes, jueves, viernes y sábado, adultos: antes 18 hs, \$3.50. Después 18 hs, \$7. Miércoles todo el día: \$3.50. Domingo todo el día: \$7. Tarjeta ISIC, estud. univ. (con libreta), mayores 65 años y jubilados: \$5.

Enemigo público. Una inteligente trama de misterio y acción. **Complejo Monumental**, San Martín 997. Teléfono 4216289. A las 14.45, 17.25, 20 y 22.50. Variedades, a las 14.30, 17.10, 19.45 y 22.35. De jueves a domingo, platea con impuesto: \$6. (Hasta las 18.30: \$3). De lunes a miércoles: \$4. **Village Rosario**, Eva Perón (ex Córdoba) 5856. Tel. 4584466.

A las 13.40 y 18.20, en español. A las 12, 14.40, 17.15, 19.50, 22.30 y 1.15, en inglés.

La máscara del Zorro. Con el filo de una espada de acero y la marca de una Z, defiende a los débiles. Con Antonio Banderas, Anthony Hopkins y Catherine Zeta-Jones. Apta todo público. **Heraldo**, San Martín 866. Tel. 4264686. A las 19 y 22. Variedades, a las 18.35 y 21.30. De jueves a domingos, platea con impuesto: \$6 (hasta las 18.30: \$3). De lunes a miércoles: \$4. **Complejo Monumental**, San Martín 997. Teléfono 4216289. A las 14, 16.45, 19.30 y 22.15. Variedades, a las 13.45, 16.35, 19.15 y 22. **Cines del Siglo**, Córdoba y Pte. Roca. Teléfono 4250761. A las 14.20, 17, 19.40 y 22.20. Variedades: a las 14, 16.40, 19.20 y 22. De lunes a jueves: \$4. De viernes a domingo: \$6. Menores, jubilados y estudiantes: \$4. **Village Rosario**, Eva Perón (ex Córdoba) 5856. Teléfono 4584466. A las 11.30, 12.30, 13.30, 14.30, 15.30, 16.30, 17.30, 18.30, 19.30, 20.30, 21.30, 22.30, 23.30, 0.30 y 1.30. Lunes, martes, jueves, viernes y sábado, adultos: antes 18 hs, \$3.50. Después 18 hs, \$7. Miércoles todo el día: \$3.50. Domingo todo el día: \$7. Tarjeta ISIC, estudiantes universitarios (con libreta), mayores 65 años y jubilados: \$5.

El príncipe de Egipto. Aventura animada de efectos especiales. Apta todo público. El relato épico más espectacular de todos los tiempos. Con las voces de Val Kilmer, Sandra Bullock y Ralph Fiennes. **Madre Cabrini**, Pellegrini 669. Tel. 4654000. Versión subtitulada. Martes 26 y miércoles 27, a las 16 y 18. Platea: \$3. **Del Patio**, Sarmiento 778, primer piso. A las 15.30 y 17.45. Variedades, a las 15.20 y 17.15. De jueves a domingos, platea con impuesto: \$6. (Hasta las 18.30: \$3). De lunes a miércoles: \$4. **Village Rosario**, Eva Perón (ex Córdoba) 5856. Tel. 4584466. A las 12.30, 14.30, 16.30, 18.30 y 20.30, en español.

Bichos. De los creadores de "Toy story". Última producción animada de Walt Disney, hablada en castellano. Apta todo público. **Complejo Monumental**, San Martín 997. Teléfono 4216289. A las 14.40 y 16.45. Variedades, a las 14.30 y 16.20. De jueves a domingo, platea con impuesto: \$6. (Hasta las 18.30: \$3). De lunes a miércoles: \$4. **Village Rosario**, Eva Perón (ex Córdoba) 5856. Tel. 4584466.

18.30: \$3). De lunes a miércoles: \$4. **Village Rosario**, Eva Perón (ex Córdoba) 5856. Teléfono 4584466. A las 11.30, 13.45, 16.30 y 19.30. De lunes a domingo: niños \$3.50. Lunes, martes, jueves, viernes y sábado, adultos: antes de las 18 hs, \$3.50. Después de las 18 hs, \$7. Miércoles todo el día: \$3.50. Domingo todo el día: \$7. Tarjeta ISIC, estud. univ. (con libreta), mayores 65 años y jubilados: \$5.

Baila conmigo. Con Chayanne y Vanessa Williams. Apta para todo público. **Madre Cabrini**, avenida Pellegrini 669. Teléfono 4654000. Martes 26 y miércoles 27, a las 22.30. Platea: \$3.

Queremos los coronales. (Italia, 1973). Con Ugo Tognazzi. Dirección: Mario Monicelli. **Cine Club Rosario**, España 401. Martes 26, a las 20 y 22.

Dodge City. Ciclo: Eternamente clásicos. Con Errol Flynn. Apta todo público. Encuentro Nacional Coleccionistas de Cine. **Madre Cabrini**, avenida Pellegrini 669. Tel. 4654000. Martes 26, a las 20. Bono contribución: \$1.

Xanadu. Ciclo: Noches de música y fiebre. Con Olivia Newton John. Apta todo público. Encuentro Nacional Coleccionistas de Cine. **Madre Cabrini**, Pellegrini 669. Tel. 4654000. Miércoles 27, a las 20. Bono contribución: \$1.

Palabras al viento. Ciclo: Cine para recordar. Con Rock Hudson, Lauren Bacall y Robert Stack. Organiza: Encuentro Nacional Coleccionistas de Cine. **Madre Cabrini**, avenida Pellegrini 669. Teléfono 4654000. Viernes 29 de enero, a las 20. Bono contribución: \$1.

XXX

Tres películas para adultos. Apta para mayores de 18 años. Sala climatizada. **De la Cortada**, Cortada Ricardone 44. Teléfono 4498408. Miércoles, a partir de las 20, función especial. Jueves, estrenos. Viernes y sábados, continuado de 10 a 4. Domingo a jueves, continuado de 10 a 2. Platea: \$6 (jubilados: \$5). Café sin cargo.

Películas para adultos. **Adán y Eva**, Sarmiento 1037. Lunes a viernes, de 12 a 22. Sábados, de 15 a 3. Domingos, de 15 a 22. Platea: \$6. Jubilados: \$4.

TEATRO

Pizza a la napolitana. De Lauro Campos. Presenta: grupo Aquelarre. Con Iris Santarelli y Héctor Barreiros. Dirección: Héctor Barreiros. **Empleados de Comercio**, Corrientes 450. Sábados, a las 21.30. Domingos de enero, a las 20.

HUMOR

Marca Cañón. Con el grupo ganador de los premios Martín Fierro 96 y 97 al Mejor Programa Humorístico. **Berlín Café Bar**, pasaje Zabala 1128 (Mitre al 300). Todos los jueves de enero, a las 23. Entrada libre y gratuita.

I Momenti. Show humorístico musical. **Berlín Café Bar**, pasaje Zabala 1128 (Mitre al 300). Todos los sábados de enero, a las 23. Entrada libre y gratuita.

Siervas de Notredamus. Show cómico musical. Todo el humor y el transformismo de Mirian y La Ceci. **Rojo Concert**, Necochea 2188. Domingos de enero, a las 22.30. Reservas al 4822553.

BARES &

Pool. Para jóvenes hasta 99 años. **Bar Pool**, Salta y Alvear. Todos los días, de 7 a 3.

Piano bar. Con S. Romero y J. Flores. **El Floreal**, Corrientes 779. Tel. 4215765. De lunes a viernes, desde las 18.30.

Poesía de amor para escuchar al atardecer. Recital poético teatralizado a cargo del actor Mario Rodríguez. Sobre textos de Benedetti, Neruda, Bernárdez, Bandeira, Pedroni y Rafael de León. **El Floreal**, Corrientes 779. Todos los jueves de enero, a las 20.30.

Viernes de tango en Rojo. Con la actuación de Marcelo Ledesma, Lucio Ríos, Alejandro Mustafa, Graciela Rey, Angelita de la Mata y artistas invitados. **Rojo Concert**, Necochea 2188. Todos los viernes de enero, a las 23.30. Reservas al 4822553.

Cantobar en vivo. Donde el público es el verdadero protagonista porque cantar alegra el alma. Con el grupo de rock Los Extranjeros: L. Carrillo (batería), M. Ridozs (guitarra), R. Grivarello (bajo) y S. Buticce (teclados). Conducción: Willy Pavicich. **Zurrapota**, San Lorenzo 1544.

Todos los sábados de enero, a la hora 0.

Sobremesa pianística. Cena con tangos, jazz, boleros, música de películas y folclore. Con el piano de Alberto Vilosio. **Restaurante Hemingway**, Rioja y Belgrano (detrás de Canal 5). Tel. 4494626. Viernes y sábado, a las 22.

BARES GRATIS

Historia del jazz: una nostálgica aproximación. Desde la primera grabación jazzística hasta los comienzos del cool y el bebop. Charla y música a cargo de Gary Vila Ortiz. **El Floreal**, Corrientes 779. Tel. 4242561. Todos los miércoles de enero y febrero, a las 20. Entrada gratuita.

Las amantes del intendente. Presenta: compañía teatral Locas por Tesandori. **Berlín Café Bar**, pasaje Zabala 1128 (Mitre al 300). Todos los viernes de enero, a las 23. Entrada libre y gratuita.

MILONGAS

Milonga en la Ópera. **Café de la Ópera**, Laprida y Mendoza. Todos los miércoles y viernes, a partir de las 23. Entrada: \$1.

Noche de milonga en La Viña. Nuestros tangos. **Peña La Viña**, San Martín 1451. Teléfono 4240249. Martes y jueves, a las 23. Clases de tango, a las 21.

Milonga El Pochoclo. Pueden venir a bailar tango con música en vivo. Con el Trío Pistono (piano), Rinesi (flauta) y Saavedra (bandoneón). **Playón del Parque de España**, Sarmiento y el río. Todos los viernes de verano, a partir de las 23.30. Entrada libre y gratuita. Práctica para principiantes a cargo de Fabián Lugo, a las 22.30.

La milonga de los sábados. Con Grupo Tropical, Trastango Trío y J. Prieto. **Centro Gallego**, Buenos Aires 1137. Teléfono 4245074. Sábados de enero, a las 22.

PEÑAS

Centro Andaluz Virgen del Rocío. En nuestra peña. **El Hornero**, J.M. de Rosas 1147. Tel. 4482012. Sábado 30, a las 21.30.

Noche de folclore. Cantos y bailes folclóricos. **Peña La Viña**, San Martín 1451. Tel. 4240249. Viernes y sábado, a las 23.

<p>DESTACADOS DEL DIA</p> <p>CABLEHOGAR</p> <p>420-6600 CORDOBA 2051</p>	<p>DEPORTES</p> <p>SIMPLEMENTE FUTBOL</p> <p>CONDUCE: QUIQUE WOLF</p>	<p>FOX AMERICA</p> <p>22,00 hs</p>	<p>cineman</p> <p>AZUCAR AMARGA</p> <p>23,45 hs</p>	<p>ABC WORLD NEWS</p> <p>CUENTOS DE LA CRIPTA</p>	<p>MUNDO</p> <p>09,30 hs</p>	<p>FOX</p> <p>20,00 hs</p>	<p>SOLO \$30 MENSUALES IVA INCLUIDA</p>

...viene de tapa

FOGWILL ESCRITOR

► haber resuelto. Ese paquete de tipos que te nombré antes, que lo podés ampliar si querés, forma un medio que impone una ley de lectura. Y ya sabés los resultados. Porque algo pasa, que la gente se sigue masoqu岸ando con los libros de Aira. Y literariamente ya no hay razón para masoqu岸arse. Lo dice muy bien Ignacio Echavarría, que lo planta como el mayor escritor de la lengua castellana y el mayor fraude de la literatura argentina. Porque abusa de nosotros, se burla del mundo y los incautos con esos libros pésimos, estúpidos que publica. Pero no creo que haya en este momento, entre nosotros, obras que impongan una ley; sí creo que hay un medio que las impone. Y que es muy difícil transgredirlas. El que se manejó siempre fuera de ese medio es Cohen.

—Vos dijiste que escribías para pensar.

—No. Yo dije: escribir es pensar. Siempre lo dije. Es una vieja teoría mía sobre el audiovisual y la literatura, que ahora la toma Aira, me parece. La idea del texto reversible y revisable y el texto irrevisable. A mí se me ocurren tantas ideas, que si no las escribiera no podría pensarlas. Porque no sé en qué detenerme. La velocidad de la intuición, de la imaginación es mucho más rápida que el cálculo matemático o lógico de la reflexión, y entonces las perdés, y hasta perdés las palabras. Todo el mundo dice: "uy, cómo sabés de autos, cómo sabés de cigarrillos". Es cierto, pero sé porque escribí sobre esas cosas. Yo sé mucho sobre el juego porque quería escribir una novela sobre el juego a la sombra de *El jugador* de Dostoievski y de *Cicatrices* de Saer.

—¿Cuál es esa novela?

—Una que se llama *El feliz vencido*. Está en remate, el que mejor posición me dé... En realidad no es sobre el juego, es sobre la inmortalidad. O sobre la religiosidad.



PABLO AMELÓ

"A mí se me ocurren tantas ideas que si nos las escribiera, no podría pensarlas"

También el personaje, como en el caso de *Vivir afuera*, es un judío.

—¿Cuál es tu relación con la religiosidad?

—Y la tuya, boludo? ¿Qué marca de jean usás?

—No sé, pero no creo que hablemos de lo mismo. A Nabokov le preguntaron qué cosa lo sorprendía. Él contestó: "La maravilla de la conciencia. Esa ventana que se abre de pronto a un paisaje bañado por el sol en medio de la noche de la inexistencia".

—Gracias, me estás tirando ideas.

—Te estoy tirando la lengua.

—Atribuime la frase de Nabokov. La religiosidad es que abro los ojos a la mañana y escucho: "Pá, tenéme"; y la otra dice: "Dáale la leche a tu hijo, hacé algo, inservible, encima de que no te pagan". Pero es cierto. La paradoja de estar parado sobre la nada... eso de levantarse tirándose de los cordones de los zapatos. Porque ¿cómo podés pensar si no sabés dónde estás pensando? Mi impresión es que si un texto filosófico obvia estas cuestiones, el autor es un idiota o un mentiroso, tipo Lyotard y com-

pañía... un producto imperial. Después avanzo en la lectura y me doy cuenta de que es mentiroso, o es idiota. Eso no modifica en nada mi sustancial, constitutivo, cervical ateísmo. Pero a pesar de todo me parece que es un tema literario mucho más digno de escribir que las pelotudeces que uno lee en libros que pasan por ser literatura, un tema que está muy bien tratado ahí en lo de Cohen. En cuanto a mí, me parece que una parte fundamental de mi obra son todas estas pelotudeces que digo en los reportajes.

Alejandro Margulis
escritor

La civilizada acción de leer no se divide en libros ni en géneros. Y sin embargo es cierto que en la biografía de todos existe por lo menos una anécdota fundadora de ese movimiento del ego: en mi caso, la vez que estuve un mes en cama con hepatitis, a los nueve o diez años, después de haber pasado veinticinco días de vacaciones con mi padre, a quien no veía desde los dos años y medio. En ese mes me enamoré de la lectura: de los once libros de la colección Robin Hood que leí me quedó la impronta de *Bomba, el niño de la selva*, de Roy Rockwood. Una descripción de las plantas de sus pies—duras "como cuero rosado"—se fijó en mi conciencia para siempre; aún hoy, cada vez que me voy de veraneo, me gusta caminar descalzo por las calles imaginando que tarde o temprano mis pies van a alcanzar ese estoicismo de lomo de libro antiguo o de tambor.

También recuerdo en mí un texto que hizo funcionar los resortes de la emoción literaria. Curioso por saber quién era el tal Anónimo que lo había escrito leí *Las aventuras de Robin Hood* en una suma de noches inolvidables. Diez o quince años más tarde me afectó mucho un libro que después supe era clásico de otra generación, *Tropico de Capricornio* de Henry Miller; el epígrafe de Emerson con el que se preservó de la indiferencia ("Quién toca un libro toca un hombre") me sigue conmoviendo tanto como aquel del *Zama* de Antonio Di Benedetto, "a las víctimas de la espera".

En tren de ser contemporáneo podría hablar de los libros que yo escribí o de los que escribieron los amigos, pero supongo que esta encuesta busca señalar otros gustos. Por Ricargo Piglia me enteré que todo escritor arma sus propias genealogías. Así de Henry Miller salté a Knut Hamsun y para no seguir fatigándome con Juan Carlos Onetti me enredé con William Faulkner. Ser escritor era ser un imitador; alguien que hace un trabajo no muy distinto al de aquellos que aprendieron a besar vien-

do besar a sus astros del cine. Barrunto ahora la idea de que, hijo ansioso que alguna vez fui buscando seguir los pasos de uno o varios padres literarios, terminé programando mi vida a partir de las páginas que leía.

Estoy cada vez más convencido de que no hay libros sueltos o hegemónicos sino series de libros para series de lectores, que cambian juntos conforme van cambiando las épocas y las modas. Dicen que con el fin de siglo se tiende a volver a los clásicos. Un poco me pasa. Pero también creo que el libro de una vida, en estos tiempos, tal vez no es otro que el o los últimos que se han leído en las noches de insomnio: ese corto y útil ensayo de Marguerite Duras que se llama *Escribir, Masa y poder* de Elías Canetti, *La poética del espacio* de Gaston Bachelard. O tal vez el libro de una vida, de la mía digamos, sea otro. El que me depara el azar de la biblioteca en desorden: las estimulantes y extrañísimas *Obras completas* de Felisberto Hernández; el siempre adelantado *Don Quijote*; las deliciosas, imposibles de leer enteras *Confesiones* de Jean Jacques Rousseau.

Yo,

Contesta hoy:
María Medrano



—Si el pasado pudiese condensarse en un sólo libro ¿cuál sería?

—*Antígona*, de Sófocles.

—¿Cuál es el libro que refleja o interpreta las coordenadas del presente?

—El CPP: Código Procesal Penal.

—¿Cómo es, si es que ya fue escrito, o cómo deberá ser el libro del futuro?

—Despojado de toda ironía, de una sencillez y densidad adecuadas. Terrenal.

—¿Cuál es tu modelo de escritor?

—El que no se deje seducir por la imaginación. El que cuando hable, hable, cuando piense, piense, cuando coma, coma. Que el personaje no supere la obra.

—¿Cuál es tu modelo de estilo?

—El que estoy tratando de formarme.

María Medrano nació en 1971 en Buenos Aires. Publicó *Despeinada* (poemas), Libros de Tierra Firme, Buenos Aires, 1997. Cursa la carrera de Estudios Orientales especializándose en el área de China. Prepara la publicación de su próximo libro, también de poemas, *Unidad 3*. Dirige la revista de poesía *Arrojévergas*.

El libro de mi vida

huzón
CON EL CIUDADANO AHORA USTED ELIGE
@
buzon@elciudadano.com

FAX REDACCIÓN
→ 4240955
CON EL CIUDADANO AHORA USTED ELIGE